

Impulso emprendedor: innovación y más oferta desde pymes regionales

La región consolida un ecosistema dinámico de negocios, marcado por la creatividad local, el aporte académico y el desafío de avanzar hacia una economía menos dependiente de la minería.

Indap



En los últimos años, Antofagasta se ha posicionado como un territorio fértil para el desarrollo de emprendimientos, donde la creatividad, resiliencia y conexión con el entorno impulsan iniciativas con fuerte identidad local. Más allá de su histórica vinculación con la minería, la región avanza hacia una diversificación económica que busca responder a desafíos sociales, ambientales y productivos.

El ecosistema emprendedor crece de manera sostenida gracias a la articulación entre el sector público, privado y la academia. En ese contexto, estudios impulsados por la Universidad Católica del Norte evidencian que más del 70% de los emprendimientos regionales corresponden a micro y pequeñas empresas, muchas de ellas surgidas como respuesta a brechas de empleo y oportunidades locales.

Un ejemplo de este fenómeno es el de Gabriela Labbé, nutricionista y fundadora de *Nust*

Butters, quien transformó una necesidad personal en una oportunidad de negocio. “Comencé emprendiendo porque no encontraba opciones de alimentos saludables. Como nutricionista y deportista, consumía mantequilla de maní, pero la que existía en el mercado tenía azúcar y muchos aditivos. Necesitaba energía, pero de una forma más natural”, relata.

INICIOS

A partir de esa inquietud, desarrolló su propio producto y comenzó a compartirlo en su entorno cercano. “Empecé haciéndola para mí, luego para mis compañeros, a quienes les gustó mucho. Así partí vendiendo de a poco, después participé en ferias y la gente comenzó a probarla y recomendarla. Ahí me di cuenta de que había un espacio real para crecer”, agrega Gabriela Labbé.

Casos como este reflejan una tendencia regional: el emprendimiento se vincula



estrechamente con el territorio.

Iniciativas en economía circular, reutilización de recursos y soluciones tecnológicas para la industria minera han cobrado relevancia, junto con propuestas en áreas como energías renovables y gestión eficiente del agua.

No obstante, el desarrollo no se limita al ámbito produc-

ja escalabilidad siguen siendo barreras clave, junto con la necesidad de fortalecer habilidades de gestión e innovación para asegurar la sostenibilidad de los proyectos.

ECOSISTEMA

En este escenario, el seremi de Economía de Antofagasta, Pablo Pomareda, destaca que el principal reto es avanzar hacia una economía más diversa. “Antofagasta ha crecido de la mano de la minería, pero hoy el desafío es diversificar la matriz productiva, incorporando sectores como el turismo, los servicios, la innovación y las energías renovables”, señala.

Asimismo, advierte que este proceso permitirá mayor estabilidad. “Cuando baja el precio del cobre, eso impacta directamente en la región. Diversificar nos permite depender menos de un solo sector y generar más empleo”, agregó el seremi de Economía.

La autoridad también sub-

raya la necesidad de fortalecer condiciones habilitantes. “Se requiere inversión, infraestructura y coordinación público-privada. Hoy, por ejemplo, hay empresas interesadas en instalarse en la región, pero enfrentan dificultades por el costo del suelo y la falta de espacios adecuados”, explica.

Respecto al ecosistema emprendedor, Pomareda enfatiza su relevancia estratégica. “Los emprendedores son el corazón de la economía regional. Nuestro foco está en reducir barreras, facilitar el acceso a financiamiento y acompañar a las pymes para que crezcan con mayor certeza”, sostiene.

Finalmente, proyecta un escenario auspicioso para la región. “Antofagasta tiene el potencial de consolidarse como un polo de emprendimiento en Latinoamérica, especialmente con iniciativas como el Corredor Bioceánico, que permitirá agregar valor desde la región hacia el mundo”, concluye.